

En el 102 Aniversario de la Protesta Armada de los Independientes de Color: otra vuelta a mayo de 1912.

junio, 2014

Raúl Ramos Cárdenas

Licenciado en Filosofía

Especialista en Archivística, Archivo Nacional de Cuba

La tarde del 27 de junio de 1912, en medio de la mas feroz represión gubernamental al movimiento armado del Partido Independiente de Color, cayó asesinado en la localidad santiaguera de Mícará, actual municipio Segundo Frente Oriental, el líder fundador de dicha organización Evaristo Estenoz Corominas.



Loma de Mícará

Hasta nuestros días poco se había escrito o difundido sobre las dimensiones de aquella protesta que devino un genocidio humano, principalmente entre la población negra del oriente de la isla. La omisión histórica fue la prueba mas clara del fracaso de una República neocolonial y racista que no contemplaba al negro en su proyecto de nación; solamente “regueros de sangre y premeditado olvido” quedaron como testigos de esa epopeya.

No resulta casual la fecha escogida por aquellos reivindicadores para dar curso a su protesta: el 20 de mayo, día en que se conmemoraba el duodécimo aniversario de la proclamación oficial de aquel “ensayo republicano” que nació además, con una atadura constitucional llamada Enmienda Platt, situación que convertía a la nación en una especie de protectorado norteamericano en el

Caribe. Esta condición, no obstante, permitió que durante la segunda intervención, específicamente en el año 1908, fuera legalmente permitida una organización de hombres negros con el fin de establecer sus demandas sociales y políticas alejadas del engañoso binomio liberal – conservador que postergaba indefinidamente los reclamos de las personas llamadas “de color”.

Numerosos avatares durante cuatro años de activismo político, prisiones y desencantos, llevaron a la dirigencia del partido a optar por una demostración de fuerza, a la manera de las que tenían lugar en el país con relativa frecuencia, para obligar al gobierno de José Miguel Gómez a derogar una legislación – la Enmienda Morúa – que les impedía participar como garantes en las elecciones a efectuarse a finales del año 1912.

Como era de esperar, el presidente Gómez no tuvo reparos en ahogar en sangre una insurrección que pudo tener otro final, si se analiza la enorme superioridad en armamento del Ejército Permanente, de las fuerzas de la Guardia Rural y una movilización popular que estimuló el “miedo al negro” (por el recuerdo de la Revolución haitiana de finales del siglo XVIII) o la manipulación de una prensa nacional que atizó el racismo a niveles insospechados, con tal de castigar de la manera más ejemplarizante la osadía de los independientes de color.

Precisamente, gracias a la paciente y difícil labor de los investigadores, pueden visualizarse hoy parte de las huellas de lo ocurrido. En el caso de la muerte de Estenoz, se conoce que su cuerpo fue exhibido como trofeo de guerra en el patio del Cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, siendo objeto además, de una grosera autopsia, solo para demostrar que “*Estenoz hacía 72 horas que no comía*”, tal como publicara el diario La Discusión el 28 de junio.



Autopsia de Evaristo Estenoz

La fotografía de la misma circuló con profusión por aquellos días como souvenir comercial, al igual que la de su compañero de armas Pedro Ivonnet, tras ser asesinado también unos días mas tarde.



Cadaver de Estenoz

Escenas como estas nos fueron recordadas por el colega Idalberto Aguilar, historiador del Segundo Frente, a raíz de la conmemoración del centenario del inicio de la Protesta Armada el 20 de mayo de 2012, cuando en una actividad efectuada en el propio poblado de Mícará, nos regaló a los presentes allí fragmentos de una grabación realizada en 2010 a una anciana del lugar, Consuelo Calunga Macías, quien fuera testigo del traslado del cadáver de Estenoz una vez ultimado en las montañas de ese lugar. Con claridad asombrosa, pudimos escuchar que entre sus recuerdos de niña, su madre le contaba que eran tantos los muertos “que los machos comían de todo aquello”, una clara referencia a los cerdos que devoraban cadáveres de alzados y personas negras en general.

Sirvan estas imágenes como la mayor denuncia a la violencia y el racismo, flagelos sociales que lamentablemente se mantienen en nuestra época, y un alerta que invite, sobre todo a las más jóvenes generaciones de cubanos, a profundizar en el conocimiento de la historia patria.



La Discusion, viernes 28 de junio, 1912



Tarja dedicada a los Independientes de Color
Se develó el 20 de mayo de 2012 en Mícara, Alto Songo. Municipio Segundo Frente.